



ALBERTO R. ROLDÁN

Unos galardones que muestran la dura existencia de la mitad de la humanidad por ser respetada y valorada

Ciudadano M

El valor de ser mujer (y más en Irán y México)

M. Valliniello. MADRID

La Comunidad de Madrid, el Ayuntamiento de la capital y la Delegación de Gobierno ponen en el foco la trayectoria, labor y contribución a la sociedad que realizan las mujeres con tres actos institucionales que se realizan por el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer.

A nivel regional, la presidenta madrileña, Isabel Díaz Ayuso, ha sido la encargada de presidir los Reconocimientos 8 de marzo por el Día Internacional de la Mujer desde la Real Casa de Correos, sede de la Presidencia, donde destacan los premios a la lucha de las mujeres iraníes por su libertad, la política y activista mexicana Alessandra Rojo, la empresa española Ausonia y al ginecólogo Juan Vidal, actual jefe de Ginecología del Hospital Ruber Internacional.

Se trata de unos premios que quieren ensalzar trayectorias profesionales destacadas por su dedicación, talento y contribución a la sociedad.

En esta XV edición, la lucha de las iraníes tanto

dentro como fuera de su país será distinguida con uno de los reconocimientos por su valentía y determinación al desafiar la opresión y reclamar reformas democráticas.

Este movimiento se ha convertido en «un símbolo de resistencia pacífica y de defensa de la libertad y la igualdad de derechos». En concreto, recibió el galardón Arezoo Mojaverian, activista iraní, acompañada de 10 miembros de la asociación «La voz de Irán».

Este viernes también recibió Alessandra Rojas el Reconocimiento 8 de marzo de la Comunidad de Madrid por su trayectoria como activista feminista y su labor como regidora en Cuauhtémoc, departamento de Ciudad de México. Un premio a un valor muy relevante en un país en el que los feminicidios y la desaparición de mujeres es moneda corriente.

La presidenta Isabel Díaz Ayuso ha pedido este viernes también acabar con los «discursos cobardes y bienquedados» mientras «se mira para otro lado» en Irán donde mujeres y niños están siendo «torturados». «Y yo me pregunto: ¿Cuánto tiempo más vamos a mirar para otro lado?», sentenció.